

Unidad 0: Lengua y literatura 8° básico
N° 2

Inicio

Estimado estudiante, la guía que tienes en tus manos reúne un conjunto de actividades que te permitirán trabajar tus habilidades de comprensión lectora. El objetivo es que, al finalizar este trabajo, perfecciones tus estrategias para entender mejor los textos narrativos a los que te enfrentas.

Objetivo de la clase: Analizar el conflicto de la historia, en la literatura narrativa.

 **Actividad N° 1 (10 minutos aproximados)**

1. Para empezar, observa junto con tu profesor y tus compañeros la siguiente imagen:



Fuente: <https://commons.wikimedia.org>

2. A continuación, creen, en conjunto, una pequeña historia a partir de la imagen y escríbanla en el pizarrón, cuidando que efectivamente se trate de un texto narrativo.
3. El trabajo de la presente guía consiste en reconocer y analizar el conflicto de una historia. Para recordar el concepto de conflicto narrativo, lee junto con tu curso la siguiente cápsula informativa:

El conflicto narrativo

Un conflicto es una situación en la que un personaje se enfrenta a alguien, a algo o a sí mismo (o a todo a la vez), por alcanzar algo que necesita.

El protagonista de un conflicto no tiene por qué ser un personaje humano: podría ser, por ejemplo, un animal o un robot. Sí que será necesario, en cualquier caso, que tenga capacidad de decisión y acción, ya que serán sus decisiones y sus acciones las que den forma a la historia.

El antagonismo puede ser una combinación de fuerzas: personajes (los antagonistas), pero también puede ser una fuerza de la naturaleza (un huracán), una fuerza sobrenatural (fenómenos paranormales), una construcción (un laberinto), el propio protagonista (su inseguridad) o cualquier otro tipo de adversidad u obstáculo.

Es necesario que exista un objetivo que el protagonista trate de alcanzar. Su consecución no deberá resultar sencilla, y es ahí donde entrará en juego el antagonismo, que se interpondrá entre el protagonista y su objetivo.

Por último, pero no por ello menos importante, tendrás que asegurarte de que una necesidad obligue al protagonista a alcanzar su objetivo. Será esta necesidad la que le involucre en la lucha y la que impida que se dé por vencido a las primeras de cambio.

En una narración pueden darse muchos tipos de conflictos, como por ejemplo: bélico, histórico, político, social, interior, familiar, de poder, etc.

Adaptado de: <https://comoescribirbien.com/conflicto-narrativo/>

 **Actividad N° 2: Práctica guiada (35 minutos aproximados)**

1. Ahora se presenta un cuento, el cual puede ser leído por algún integrante del curso en voz alta. Recuerda seguir atentamente la lectura y subrayar las palabras que no entiendas:

Brillante silencio

Spencer Holst

Dos osos kodiak de Alaska formaban parte de un pequeño circo en que la pareja aparecía todas las noches en un desfile empujando un carro cubierto. A los dos les enseñaron a dar saltos mortales y volteretas, a sostenerse sobre sus cabezas y a danzar sobre sus patas traseras, garra con garra y al mismo compás. Bajo la luz de los focos, los osos bailarines, macho y hembra, fueron pronto los favoritos del público.

El circo se dirigió luego al sur, en una gira desde Canadá hasta California y, bajando por México y atravesando Panamá, entraron en Sudamérica y recorrieron los Andes a lo largo de Chile, hasta alcanzar las islas más meridionales de la Tierra de Fuego. Allí, un jaguar se lanzó sobre el malabarista y, después, destrozó mortalmente al domador. Los conmocionados espectadores huyeron en desbandada, consternados y horrorizados. En medio de la confusión, los osos escaparon. Sin domador, vagaron a sus anchas, adentrándose en la soledad de los espesos bosques y entre los violentos vientos de las islas subantárticas. Totalmente apartados de la gente, en una remota isla deshabitada y en un clima que ellos encontraron ideal, los osos se aparearon, crecieron, se multiplicaron y, después de varias generaciones, poblaron toda la isla. Y aún más, pues los descendientes de los dos primeros osos se trasladaron a media docena de islas contiguas. Setenta años después, cuando finalmente los científicos los encontraron y los estudiaron con entusiasmo, descubrieron que todos ellos, unánimemente, realizaban espléndidos números circenses.

De noche, cuando el cielo brillaba y había luna llena, se juntaban para bailar. Formaban un círculo con los cachorros y otros osos jóvenes, y se reunían todos al abrigo del viento, en el centro de un brillante cráter circular dejado por un meteorito que había caído en un lecho de creta. Sus paredes cristalinas eran de creta blanca, su suelo plano brillaba, cubierto de gravilla blanca, y bien drenado y seco. Dentro de él no crecía vegetación. Cuando se elevaba la luna, su luz, reflejada en las paredes, llenaba el cráter con un torrente de luz lunar, dos veces más brillante en el suelo del cráter que en cualquier otro lugar próximo. Los científicos supusieron que, en principio, la luna llena recordó a los dos osos primigenios la luz de los focos del circo y, por tal razón, bailaban bajo ella. Pero, podríamos preguntarnos, ¿qué música hacía que sus descendientes también bailaran?

Garra con garra, al mismo compás... ¿qué música oirían dentro de sus cabezas mientras bailaban bajo la luna llena en la aurora austral, mientras danzaban en brillante silencio?

FIN

Fuente: <https://ciudadseva.com/texto/brillante-silencio/>

Vocabulario

Meridionales: Del sur o relacionadas con una región o país del sur o con la parte de algo que está situada al sur.

Creta: Arcilla arenosa de color blanquecino.

2. A continuación, contesta las siguientes preguntas junto con tu curso y tu profesor:

a) ¿Quién es el narrador en este texto?

b) Usando frases del texto realicen una descripción del lugar donde ocurre la historia.

c) ¿Quiénes son los protagonistas de la historia?

d) ¿Quién o quiénes podrían representar al antagonista?

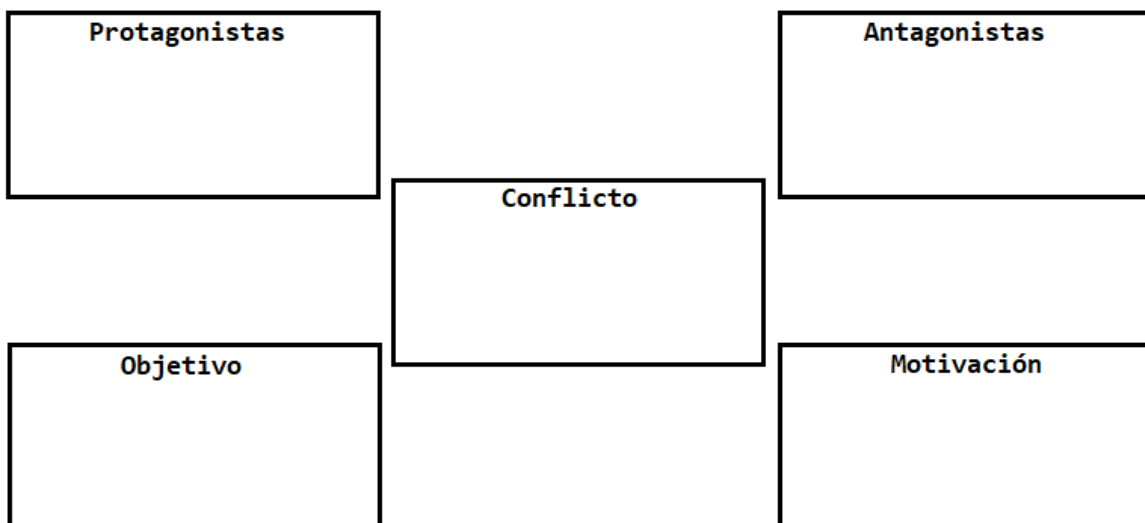
e) ¿Cuál es el objetivo de los protagonistas?

f) ¿Cuál es la necesidad de lograr ese objetivo?

g) ¿Por qué tienen un conflicto el protagonista y el antagonista?

h) ¿Qué aspectos del protagonista revelan el conflicto?

3. Luego completen el siguiente organizador gráfico, de acuerdo con las respuestas anteriores:



 **Chequeo de la comprensión**

4. Junto con tu compañero de banco, describan con sus propias palabras los pasos para reconocer el conflicto narrativo:



Actividad N° 3: Práctica independiente (35 minutos aproximados)

1. Lee con atención el siguiente cuento, subrayando las palabras que no comprendas para luego consultarlas con tu profesor o en el vocabulario que se encuentra al final. A continuación, realiza las actividades propuestas individualmente. Recuerda que siempre que tengas dudas puedes consultar con tu profesor o conversar acerca de tus dudas con otros compañeros.

Después de 20 años

O. Henry

El policía efectuaba su ronda por la avenida con un aspecto imponente. Esa imponentia no era exhibicionismo, sino lo habitual en él, pues los espectadores escaseaban. Aunque apenas eran las 10 de la noche, las heladas ráfagas de viento, con regusto a lluvia, habían despoblado las calles, o poco menos.

El agente probaba puertas al pasar, haciendo girar su porra con movimientos artísticos e intrincados; de vez en vez se volvía para recorrer el distrito con una mirada alerta. Con su silueta robusta y su leve contoneo, representaba dignamente a los guardianes de la paz. El vecindario era de los que se ponen en movimiento a hora temprana. Aquí y allá se veían las luces de alguna cigarrería o de un bar abierto durante toda la noche, pero la mayoría de las puertas correspondían a locales comerciales que llevaban unas cuantas horas cerrados.

Hacia la mitad de cierta cuadra, el policía aminoró súbitamente el paso. En el portal de una ferretería oscura había un hombre, apoyado contra la pared y con un cigarro sin encender en la boca. Al acercarse él, el hombre se apresuró a decirle, tranquilizador:

-No hay problema, agente. Estoy esperando a un amigo, nada más. Se trata de una cita convenida hace 20 años. A usted le parecerá extraño, ¿no? Bueno, se lo voy a explicar, para hacerle ver que no hay nada malo en esto. Hace más o menos ese tiempo, en este lugar había un restaurante, el Big Joe Brady.

-Sí, lo derribaron hace cinco años -dijo el policía.

El hombre del portal encendió un fósforo y lo acercó a su cigarro. La llama reveló un rostro pálido, de mandíbula cuadrada y ojos perspicaces, con una pequeña cicatriz blanca junto a la ceja derecha. El alfiler de corbata era un gran diamante, engarzado de un modo extraño.

-Esta noche se cumplen 20 años del día en que cené aquí, en el Big Joe Brady, con Jimmy Wells, mi mejor amigo, la persona más buena del mundo. Él y yo nos criamos aquí, en Nueva York, como si fuéramos hermanos. El tenía 20 años y yo, 18. A la mañana siguiente me iba al Oeste para hacer fortuna. A Jimmy no se le podía arrancar de Nueva York; para él no había otro lugar en la tierra. Bueno, esa noche acordamos encontrarnos nuevamente aquí, a 20 años exactos de esa fecha y esa hora, cualquiera fuese nuestra condición y la distancia a recorrer para llegar. Suponíamos que, después de 20 años, cada uno tendría ya la vida hecha y la fortuna conseguida.

-Parece muy interesante -dijo el agente-. Pero se me ocurre que es mucho tiempo entre una cita y otra. ¿No ha sabido nada de su amigo desde que se fue?

-Bueno, sí. Nos escribimos por un tiempo -respondió el otro-. Pero al cabo de un año o dos nos perdimos la pista. Usted sabe, el Oeste es muy grande y yo vivía mudándome de un lado a otro. Pero estoy seguro de que Jimmy, si está con vida, vendrá a la cita; siempre fue el tipo más recto y digno de confianza del mundo, y no se va a olvidar. Ya viajé mil quinientos kilómetros para venir a este sitio, pero habrá valido la pena si él aparece.

El hombre sacó un hermoso reloj, con pequeños diamantes incrustados en las tapas.

-Faltan tres minutos -anunció-. Cuando nos separamos, a la puerta del restaurante, eran las 10 en punto.

-A usted le fue bastante bien en el Oeste, ¿no? -preguntó el policía.

-¡A no dudarlo! Espero que Jimmy haya tenido la mitad de mi suerte. Bueno, muy inteligente no era; trabajador sí, y muy buen tipo. Yo he tenido que vérmelas con gente muy avispada para llenarme el bolsillo. Aquí, en Nueva York, la gente se estanca. Hay que ir al Oeste para ponerse en forma.

El policía balanceó la porra y dio un paso o dos.

-Tengo que seguir la ronda -dijo-. Espero que su amigo no le falle. ¿No piensa darle unos minutos de tolerancia?

-¡Por supuesto! -afirmó el otro-. Le daré cuanto menos media hora. Por entonces Jimmy tendrá que estar aquí, si está con vida. Hasta luego, agente.

-Buenas noches, señor -saludó el policía.

Y prosiguió su ronda, probando los picaportes al pasar.

Había empezado a caer una llovizna helada; las ráfagas inciertas se transformaron en un viento constante. Los pocos peatones se apresuraban, incómodos y silenciosos, con los cuellos vueltos hacia arriba y las manos en los bolsillos. Y en la puerta de la ferretería, el hombre que había viajado mil quinientos kilómetros para cumplir con una cita, insegura hasta lo absurdo, con su amigo de la juventud, fumaba su cigarro y seguía esperando.

Esperó unos 20 minutos. Al cabo, un hombre alto, de sobretodo largo y cuello subido hasta las orejas, cruzó apresuradamente desde la vereda opuesta para acercarse al hombre que esperaba.

-¿Eres tú, Bob? -preguntó, vacilando.

-¿Jimmy Wells? -gritó el hombre de la puerta.

-¡Bendito sea Dios! -exclamó el recién llegado, aferrando al otro por los dos brazos-. ¡Claro que eres Bob, qué duda cabe! Estaba seguro de encontrarte aquí, si vivías. Bueno, bueno, bueno... Veinte años es mucho tiempo. El viejo restaurante ya no existe, Bob; ojalá no lo hubieran derribado, así habríamos podido cenar otra vez aquí. Y dime, viejo, ¿cómo te ha tratado el Oeste?

-Fantásticamente. Me dio todo lo que le pedí. Pero has cambiado muchísimo, Jimmy. Te hacía cinco o seis centímetros más bajo.

-Bueno, crecí un poco después de los 20 años.

-¿Te va bien en Nueva York, Jimmy?

-Más o menos. Tengo un puesto en uno de los departamentos de la Municipalidad. Vamos, Bob; iremos a un sitio que conozco para charlar largo y tendido sobre los viejos tiempos.

Los dos echaron a andar por la calle, del brazo. El hombre del Oeste, aumentado su egotismo por el éxito, empezó a esbozar un relato de su carrera. El otro, inmerso en su sobretodo, escuchaba con interés.

Cuando llegaron a la esquina, donde las luces eléctricas de una farmacia iluminaban la calle, cada uno de ellos se volvió para mirar la cara de su compañero.

El hombre del Oeste se detuvo bruscamente, apartando el brazo.

-Usted no es Jimmy Wells -masculló-. Veinte años son mucho tiempo, pero no tanto como para que a uno le cambie la nariz de recta a respingada.

-A veces es bastante para transformar a un hombre bueno en malo -dijo el desconocido-. Estás arrestado desde hace diez minutos, Bob, alias "Sedoso". A los de Chicago se les ocurrió que podías andar por aquí y enviaron un cable diciendo que querían charlar contigo. No te vas a resistir,

¿verdad? Así me gusta. Ahora bien, antes de llevarte a la comisaría te daré esta nota que me entregaron para ti. La puedes leer aquí, en la vidriera. Es del agente Wells.

El hombre del Oeste desplegó el pedacito de papel que acababa de recibir. Cuando empezó a leer su mano estaba serena, pero al terminar le temblaba un poquito. La nota era bastante breve.

Bob: Llegué a nuestra cita a la hora justa. Cuando encendiste el fósforo te reconocí como el hombre que buscaban en Chicago. Como no pude hacerlo personalmente, fui en busca de un agente de civil para que se hiciera cargo.

Jimmy

Fuente: <https://ciudadseva.com/texto/despues-de-20-anos/>

Vocabulario

Regusto: Impresión de semejanza que evocan algunas cosas.

Intrincados: Enredados, complicados, confusos.

Contoneo: Movimiento al andar de alguna parte del cuerpo, especialmente las caderas o los hombros, de manera exagerada.

Perspícaz: Dicho de una persona: Que tiene ingenio.

Egotismo: Sentimiento exagerado de la propia personalidad.

Mascullar: Hablar entre dientes, o pronunciar mal las palabras, hasta el punto de que con dificultad puedan entenderse.

2. A continuación, contesta las siguientes preguntas de forma individual:

a) ¿Quién es el narrador en este texto?

b) ¿Quién es el protagonista de la historia?

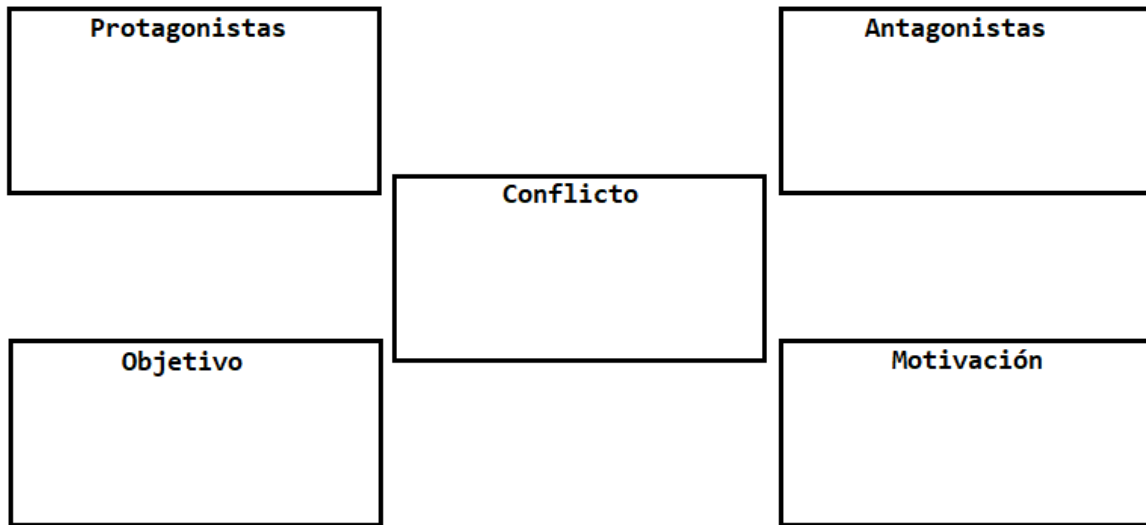
c) ¿Quién o qué podría representar al antagonista?


d) ¿Cuál es el objetivo del protagonista?

e) ¿Cuál es la necesidad de lograr ese objetivo?

f) ¿Por qué tienen un conflicto el protagonista y el antagonista?

3. Luego completa el siguiente organizador gráfico, de acuerdo a las respuestas anteriores:



 **Actividad de síntesis (10 minutos aproximados)**

4. Lee con atención el microcuento y, de acuerdo con lo visto en la guía, contesta la pregunta a continuación marcando la alternativa correcta:

Las amapolas de la Bella Durmiente
Sir Helder Amos

La mañana de su aniversario, cuando su esposo despertó y la vio dormir tan bella y plácidamente, decidió darle una sorpresa y llenó la habitación con cientos, no, con miles de amapolas de todos los colores para que, cuando su querida esposa despertara, se viera rodeada de sus flores favoritas y se sintiera la mujer más feliz del mundo; pero a pesar de la emoción que sentía mientras esperaba que su amada despertara, el hombre se dejó cautivar por el dulce aroma de las amapolas, que era tan fuerte, que hizo que él también se quedara profundamente dormido y fueran felices para siempre.

Fuente: <https://www.365microcuentos.com/2016/>

- ¿Cuál de las siguientes alternativas señala el conflicto narrativo del texto?
 - a) Los príncipes fueron felices, durmiendo para siempre en una habitación con miles de amapolas.
 - b) El esposo de la Bella Durmiente tenía el propósito de darle una sorpresa, pues era su aniversario.
 - c) El príncipe amaba tanto a su esposa que llenó su habitación de amapolas, pues no conocía su efecto.
 - d) El príncipe se durmió debido al perfume de las amapolas, aunque solo quería hacer feliz a su esposa.